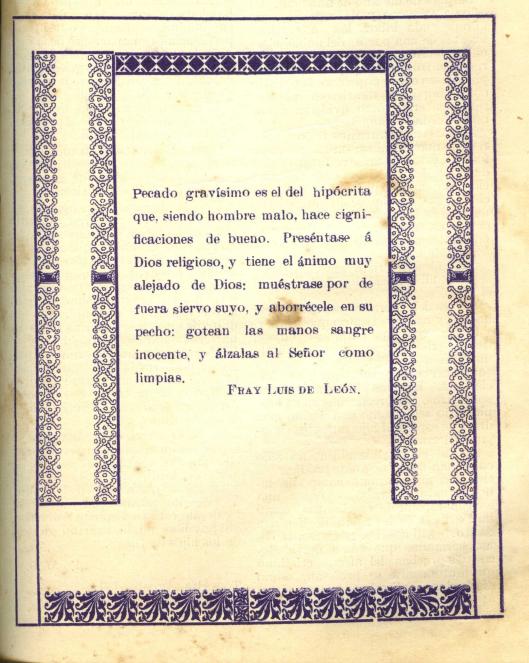
## EVANGELISTA

"YO HE SIDO PUESTO PARA LA DEFENSA DEL EVANGELIO". -- Filipenses 1:17.

ño x.—num. 10.

SAN JUAN, PUERTO RICO. AGOSTO 15 DE 1912.

Entered at second class matter Mayo 5 de 1909, at the Post Office San Juan, Puerte Rico.



## La Asamblea

A CAYEY, A CAYEY!

Ha llegado ya la hora de preparar-

Este llamamiento debe llenar de intenso gozo los corazones, porque es un llamamiento a una dulcísima

fiesta de amor fraternal.

Después de un año de ausencia, un año de tristezas y de regecijos, un año de ruda labor, las aguerridas huestes de una parte del noble ejército cristiano en Puerto Rico va a roconcentrarse en Cayey, pueblo tan pintoresco como populoso, tan culto como simpático, tan rico en prosperidad material como ávido en conocer la verdad evangélica.

Alli nos encontraremos todos para revisar nuestra obra, sumar nuestras fuerzas, estudiar nuestro futuro plan de campaña y llenarnos de desconocida potencia espiritual por el eficiente efecto de la comunión cristiana, que es la comunión de las almas creyentes, en el santuario del amor, mediante, el sagrado vehículo de la

fraternidad.

¡Soldados de Cristo, marchad!

¡Dormidos, abrid los ojos, y lejad el lecho!

El mes del caluroso septiembre se acerca; y no hay tiempo que perder.

Dirigid vuestras miradas a Cayey, donde existe y se mueve pujante una iglesia tan grande en número como fuerte en entusiasmo y en iniciativas. Ella nos abre sus amoro sos brazos, para recibirnos en su hospitalario seno, como una buena madre que espera al hijo ausente en lejanas tierras.

Pensad en la Asamblea, no sólo como una fiesta de amor pródiga en caricias, sino como un campo de labor fecundo en trabajos, como una escuela repleta de enseñanzas como un Pentecostés henchido de Espíritu Santo. Allí nos congregaremos como hermanos que van a darse elocuentes pruebas del afecto cristiano que mutuamente se profesan, como discípulos aplicados que quieren aprender nuevas y provechosas

lecciones, como laboriosos obreros ansiosos de trabajar en la vasta viña del Señor y como mensajeros deficientes que necesitan recibir el poder de lo alto.

Hagamos de la Asamblea no sólo un Agape, sino un Pentecostes, para que sus buenos efectos se dejen sentir desde la congregación más grande y sabia hasta la más pequeña é ignorante, desde San Juan en el Norte hasta Ponce en el Sur.

> Enarbolemos muy alto la sagrada bandera del amor, para que hasta sus luminosos pliegues no lleguen las pestilenciales emanaciones de la envidia y las negras partículas del odio,

Llevemos un corazón generoso, una voluntad activa, una inteligencia clara y una visión amplia.

El gran banquete está listo: Invitados, venid, venid! Apresuráos, que la hora se aproxima.

Que nadie se quede sin tomar parte en el hermoso festín espiritual que los bautistas celebrarán en Cayey, desde el 12 al 15 de septiembre.

Y dejando nuestros hogares, y nuestras iglesias, nuestros repectivos campos de labor, pidamos al Dador de toda buena dádiva que guíe nuestros pasos, inspire nuestras palabras, bendiga nuestros actos, abra nuestros corazones, aclare nuestra razón y robustezca nuestra voluntad; pidámosle sincera y ardientemente que quite de nuestros espíritus todas las barreras que nos separan de El y de los hombres, y, que, en cambio, ponga en nosotros la constante aspiración de hacer su voluntad en todo tiempo v lugar, hasta que la consideremos como el pan cotidiano de nuestras almas.

Si así lo hacemos, la Asamblea de Cavey será un éxito completo, porque ella será una nueva manifestación del amor del Padre, que está en el cielo, a sus hijos- que están en la tierra, el Señor estará con nosotros, "y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad, la libertad gloriosa de los hijos de Dios".

A. M. D.

Toa-Alta, Agosto, 1912.